

Editorial

Largo, sinuoso, incluso interrumpido una vez, pero siempre ascendente, ha sido el camino que ha debido recorrer nuestra revista desde que apareció por primera vez, hace 48 años, hasta hoy que, totalmente renovada, edita su primer número como revista arbitrada internacionalmente.

Bautizada en su nacimiento como *Contabilidad-Administración* y renombrada a comienzos de la década de 1970 con su título actual, la primera publicación académica de nuestra Facultad ha experimentado una enriquecedora metamorfosis desde su inicio como revista de divulgación hasta convertirse en una revista de investigación científica y tecnológica arbitrada. Este proceso de maduración ha estado ligado de manera natural al surgimiento y desarrollo de las tareas de investigación en la Facultad de Contaduría y Administración.

En 1971 un grupo de distinguidos profesores de tiempo completo realiza, con apoyo de las autoridades, los primeros esfuerzos por formar un centro de investigación cuya labor se realiza primordialmente a través de la dirección de tesis de licenciatura, sobre todo colectivas y con énfasis en la investigación de campo, de alumnos destacados. No obstante sus limitaciones, dicho centro incipiente lleva a cabo diversos trabajos interesantes entre los que destaca la *Encuesta Nacional de Radio y Televisión*, cuyos resultados acerca de la imagen de dichos medios ante diversos públicos significaron una fuerte crítica al rol de la radio y la televisión en la vida del país, dando origen a un intenso y elevado debate nacional.

Pero no es sino hasta 1974 que se formaliza propiamente la creación de dicho centro y se le dota de instalaciones propias, funcionando así hasta fines de 1989. Durante tal periodo el centro se fortalece con la integración de nuevos investigadores, algunos de ellos provenientes de otras ciencias sociales, y continúa editando *Contaduría y Administración*; asimismo, publica diversos libros. Desafortunadamente, después de integrarse durante un corto tiempo a la División de Estudios de Posgrado, el Centro de Investigación desaparece, suspendiéndose con ello la publicación de *Contaduría y Administración*.

En 1994 el maestro Arturo DíazAlonso promueve la creación de la División de Investigación de la Facultad, funge como su primer jefe y resucita la revista. Como parte del fuerte impulso que logra imprimir el profesor DíazAlonso a la investigación en nuestras disciplinas —el cual incluye, entre otras acciones, un esfuerzo permanente de formación de investigadores y la creación del foro anual de investigación— se inicia una forma *sui*

generis de arbitraje de la revista mediante el Seminario de Investigadores, en el que el pleno de los miembros de la citada División analizan críticamente y discuten de viva voz los trabajos sometidos por sus miembros con vistas a su publicación en *Contaduría y Administración*; todo ello en presencia de los autores, quienes se nutren de las críticas y sugerencias recibidas para mejorar sus trabajos. Esta particular forma de evaluación, que ha probado ser sumamente provechosa para incrementar la calidad de los textos analizados y muy valiosa contribuyente de la formación de los investigadores, es antecedente importante del arbitraje al que ahora se somete nuestra revista. Lo es también la dictaminación de ponencias para nuestro foro de investigación bajo el esquema doble ciego adoptado también por *Contaduría y Administración*.

En esta nueva época nuestra revista será guiada por un nuevo Comité Editorial conformado por destacadísimos académicos provenientes de instituciones educativas del más alto rango de México, América Latina y Europa, cuya elevada competencia reflejada en los libros y artículos que han escrito, así como en los reconocimientos con que han sido distinguidos y las experiencias que han ganado en la conducción y arbitraje de publicaciones académicas, entre otros elementos, nos permiten confiar plenamente en que habrán de orientar la revista por nuevas rutas de ascenso. Para escalar éstas, la labor de los dictaminadores que conforman el cuerpo arbitral será decisiva. Su destacada trayectoria así como su origen multiinstitucional e internacional, que seguramente abrirá un espectro de variadas y enriquecedoras perspectivas académicas, también nos imbuye de optimismo respecto al logro de un continuo incremento de la calidad de nuestra revista. El hecho de que su labor dictaminadora sea realizada sin conocer la identidad de los autores de los trabajos sin duda alguna contribuirá a una evaluación libre de prejuicios y de consideraciones extra-académicas, prevaleciendo así la búsqueda de la objetividad en el avance hacia el conocimiento.

No obstante, el nivel de *Contaduría y Administración* estará determinado en última instancia por la calidad del trabajo de los autores colaboradores. De su vocación por la investigación, de su consecuente trabajo tesonero y apertura a la crítica y de su respuesta a nuestra permanente convocatoria dependerá en grado sumo la altura que logre alcanzar nuestra revista en su anhelo de contribuir al desarrollo de la contaduría y la administración. Si los lectores encuentran en ella nuevas preguntas inquietantes o ideas que les motiven reflexiones contradictorias del conocimiento generalmente aceptado, o bien, si hallan en sus páginas argumentos nuevos para consolidar razones propias, o simplemente estímulos para abreviar en nuevas fuentes de conocimiento o para intentar acrecentar su caudal, el afán de *Contaduría y Administración* estará cumpliéndose y el esfuerzo de producirla y mejorarla seguirá valiendo la pena.

Jorge Ríos Szalay